

# La Escuela internacional de organización feminista Berta Cáceres (EBC): transgredir fronteras con la educación popular digital

**Carmen Leticia Díaz Alba**

cdiaza@iteso.mx

Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social (CIESAS Occidente). Profesora en el Departamento de Formación Humana del ITESO, Universidad Jesuita en Guadalajara. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Sus líneas de investigación giran en torno al feminismo interseccional, y los movimientos sociales en América Latina. Colabora en el proyecto: Política de los cuidados: Las luchas de las mujeres por la defensa del territorio en Jalisco. Una aproximación desde la investigación vinculada.

**Jéssica Malinalli Coyotecatl Contreras**

jessica.malinalli@gmail.com

Candidata a doctora en Antropología Sociocultural por la Universidad de California, Santa Bárbara (UCSB) y Maestra en Antropología Social por El Colegio de Michoacán. Su investigación gira en torno a las prácticas comunitarias para el sostenimiento de la vida frente a proyectos de infraestructura extractivista en México y en EUA. Su trabajo se basa en una perspectiva de ecología política feminista centrada en la reproducción social, a través de la investigación colaborativa como compromiso político.

## RESUMEN

En 2021, más de 100 mujeres y personas no binarias de los cinco continentes participaron en una experiencia inédita de formación virtual: la Escuela internacional de organización feminista Berta Cáceres (EBC). El objetivo era fortalecer el feminismo de base desde metodologías de educación popular, a través de los ejes de interseccionalidad, economía feminista, construcción de comunes digitales, justicia lingüística y solidaridad tecnológica. Argumentamos que la pandemia por covid-19 fue un momento de reforzamiento de fronteras pero, también fue una coyuntura para transnacionalizar la economía feminista como herramienta de análisis y horizonte de transformación, transgrediendo las fronteras como práctica política.

**PALABRAS CLAVE:** feminismo, educación popular, regímenes fronterizos, economía feminista

## Abstract

In 2021, more than 100 women and non-binary people from the five continents participated in an unprecedented virtual training experience: the Berta Cáceres International School for Feminist Organization. The goal was to strengthen grassroots feminism through popular education methodologies, with emphasis on intersectionality, feminist economics, digital commons, language justice, and technological solidarity. We argue that the covid-19 pandemic was a moment of reinforcing borders, but it was also a pivotal moment to transnationalize feminist economy as an analytical tool and a transformational outlook, transgressing borders as a political practice.

**KEYWORDS:** feminism; popular education; border regimes; feminist economy

*No podemos tener siempre el pensamiento analítico si no hemos acompañado también toda la constitución del proceso organizativo de base. Y eso fue una gran enseñanza de ella, de no abstraernos solamente en ese pensamiento sino también que, ese pensamiento brota de la lucha y la práctica territorial (...) tampoco es solamente la lucha por los derechos de las mujeres y las diversidades sexuales, sino que también, es la lucha contra el racismo, contra el coloniaje, contra el capitalismo. Y eso también es una enseñanza bastante importante que siempre nos hace tener una mirada más integradora de cada uno de nuestros procesos.*

Berta Zúñiga («La Inauguración de la Escuela Internacional de Organización Feminista “Berta Cáceres”», 2021)

Berta Zúñiga, hija de Berta Cáceres, pronunció estas palabras en la inauguración de la Escuela que lleva el nombre de su madre, el eje de este artículo. La lucha de Berta, madre e hija, es un referente que sigue iluminando la esperanza y que fue inspiración en una experiencia inédita de formación virtual en tiempos de pandemia: la Escuela internacional de organización feminista Berta Cáceres (EBC).

Este artículo aborda en un primer momento el proceso de construcción de la Escuela, a partir de testimonios de participantes, análisis de documentos, síntesis de debates y nuestra participación en las comisiones de facilitación, relatoría y metodología. Argumentamos que la pandemia por covid-19 fue un momento de reforzamiento de fronteras pero, para la EBC, también fue una coyuntura que permitió transnacionalizar el marco discursivo de la economía feminista como herramienta de análisis y horizonte de transformación, transgrediendo fronteras imperialistas, tecnológicas y de género, con la educación popular digital como práctica política.

La transgresión de diversas fronteras a través de prácticas de solidaridad concretas, serán analizadas en un segundo momento, específicamente con el caso de una de las comisiones de trabajo que la EBC visibilizó y politizó: la Comisión Técnica. Reconocemos que el trabajo logístico es político, permite el sostenimiento de los movimientos y en este texto argumentamos que es economía feminista en práctica. Finalmente, presentamos un balance de los aprendizajes, así como los retos para avanzar en propuestas feministas de transformación del mundo desde el internacionalismo, cruzando diversas fronteras previas y posteriores a la pandemia por covid-19.

Se decidió, con autorización de la familia, nombrar la Escuela como Berta Cáceres, como un homenaje a la vida y lucha de esta feminista y defensora del territorio, asesinada en 2016 en Honduras (Capire, 2021a). Esta decisión refleja la huella no sólo de la importante lucha de esta defensora del territorio indígena lenca. También habla de la impronta del feminismo latinoamericano en la construcción de una propuesta

de transformación social. Frente a la crisis multisistémica, la Escuela y su propuesta retoman y renuevan dos tradiciones de la lucha feminista latinoamericana: la educación popular y la defensa del territorio. Nosotras ponemos esto en conversación con pensadoras de diversas latitudes para hablar de la creación de fronteras basadas en el capitalismo racista y patriarcal.

En oposición, la práctica y la teoría feminista se entrelazan para fortalecer un horizonte de transformación, pues como señala Sagot “los feminismos, como pensamiento político y como movimiento social, han venido haciendo importantes críticas al modelo de la democracia liberal, al capitalismo y sus prácticas de acumulación por desposesión, a la matriz colonial, a la heteronormatividad y a todos los sistemas de organización social contruidos sobre la base de jerarquías” (Sagot, 2017: 13). Por lo tanto, argumentamos que la Escuela, como parte de la lucha feminista de las Américas, presenta alternativas teóricas y prácticas para un horizonte antipatriarcal, antirracista y anticapitalista.

### La educación popular en tiempos de virtualidad

La idea de la Escuela internacional de organización feminista Berta Cáceres (EBC) surgió a finales de 2018, como una iniciativa de cuatro organizaciones: *Global Grassroots Justice Alliance*, *Grassroots International*, *Environmental Indigenous Network* y *la Marcha Mundial de las Mujeres*. Durante 2019, diversos grupos de trabajo con integrantes de cada una de estas organizaciones y movimientos, desarrollaron los contenidos y la currícula que se ofrecería en la Escuela, pensada para realizarse en Kenia en el verano de 2020. El objetivo era fortalecer los feminismos de base (*grassroots feminisms*) a partir de metodologías de educación popular. Sin embargo, debido al confinamiento por la pandemia en marzo de 2020, las organizaciones convocantes se vieron en la necesidad de cambiar por completo el formato de la Escuela. Llevar adelante una experiencia formativa en modalidad virtual representó un enorme reto para organizaciones con una amplia experiencia en educación popular, pero limitada experiencia en la formación virtual. Se convirtió en una respuesta y adaptación frente a la pandemia que abrió la posibilidad de nuevos saberes y prácticas feministas. Es una muestra más de cómo los movimientos sociales crean conocimiento, e incluso frente a condiciones adversas, son capaces de imaginar formas novedosas de organización, en este caso, educación popular digital.

Entre marzo y julio de 2021 alrededor de 130 mujeres, personas trans y no binarias de 38 países de cuatro continentes participaron en el proceso formativo de la Escuela. Los criterios de selección contemplaron que fueran compañeras/es con bases de formación política, liderazgo local o nacional, experiencia territorial y que pudieran comunicarse en alguno de los cuatro idiomas en los que la Escuela se desarrolló: español,

portugués, inglés y francés. Así, a lo largo de cinco meses, hubo 16 encuentros virtuales de tres horas cada uno. Los contenidos que se abordaron fueron: 1) Sistemas de opresión; 2) Defensa de la Madre Tierra; 3) Cuerpo y Sexualidad; 4) Estado y Democracia; 5) Economía Feminista y 6) Construcción de Movimiento. Además, después de la inauguración hubo una capacitación técnica previa para que todas las participantes tuvieran las herramientas para poder interactuar en el espacio virtual (Capire, 2021b).

Los talleres tenían como objetivo analizar “la interrelación entre el patriarcado, el colonialismo, la supremacía blanca y el capitalismo neoliberal”, a partir de sus efectos en la vida cotidiana, en los cuerpos de las mujeres y disidencias sexo-genéricas pero, también en la naturaleza y en los sistemas políticos, como un paso inicial para evidenciar los sistemas de opresión. La economía feminista se reivindicó como una alternativa frente a estos sistemas de opresión, para fortalecer a los movimientos y favorecer la construcción de sujetos políticos (Morán, 2021: 19).

Algunos de los postulados políticos de la EBC refieren que se trata de una herramienta “para profundizar la conciencia crítica de las y les participantes y avanzar en su proceso de ser sujetos políticos, en lo personal y en lo colectivo” y reivindicando el principio de solidaridad, sus contenidos pueden ser utilizados por otras organizaciones con objetivos similares. Se presenta como un espacio abierto a mujeres, personas transgénero y LGBTQ2E+<sup>1</sup> que se identifican con el feminismo popular, reconoce sus saberes, parte de sus experiencias de vida y prácticas políticas y de los aprendizajes acumulados de las organizaciones convocantes. Además, genera nuevos conocimientos para interpretar la realidad, pone el énfasis en las alternativas, utilizando metodologías de educación popular feminista, e incorpora elementos como la justicia lingüística y la solidaridad tecnológica (Morán, 2021: 18).

Poner en el centro las experiencias y prácticas políticas de las participantes de la EBC es fundamental para el reconocimiento de los aportes de los movimientos sociales en la construcción del conocimiento. Como señala Carosio: “las utopías feministas emergen de los movimientos, luchas y debates, reflexiones e intercambios que permiten dibujar mundos alternativos posibles, y reclamar transformaciones concretas” (Carosio, 2020: 1).

Una de las apuestas fundamentales de la EBC es la economía feminista, que se plantea simultáneamente como apuesta y herramienta política de transformación que pone la vida en el centro, reconociendo prácticas solidarias y actividades invisibilizadas, realizadas en su mayoría por mujeres, producto de la división sexual del trabajo. Las actividades

---

1 2E se refiere a la identidad Dos Espíritus, masculino y femenino, reivindicado por pueblos originarios en América del Norte

reproductivas se separan artificialmente de las actividades productivas (y remuneradas) en la economía tradicional, aunque es evidente que sin este trabajo, la economía sería insostenible. Siguiendo esta misma línea, Carosio plantea que el conflicto capital-vida, un elemento central de la economía feminista, “hace referencia a la hegemonía de la acumulación, que pone el sostenimiento de la vida a su servicio, generando nuevas formas de negocio y de explotación en la provisión de cuidados” (Carosio, 2020: 2).

La economía feminista ha planteado la importancia de las actividades que la economía tradicional no reconoce como productivas. Según esta visión, estas actividades, que han sido realizadas mayoritariamente por mujeres debido a la división sexual del trabajo, son indispensables para el sostenimiento de la economía formal, y la continuación de la vida individual y colectiva (Carrasco Bengoa, 2017; Federici, 2010, 2012; Pérez Orozco, 2014).

La EBC fue un espacio de denuncia centrado en cómo las mujeres alrededor del mundo enfrentan la división sexual, racial e internacional del trabajo, la mercantilización y explotación de la naturaleza. Al mismo tiempo, reivindica la economía feminista como una propuesta política frente al patriarcado, al colonialismo y al capitalismo, que pone en el centro la vida humana y la naturaleza, por encima de la ganancia, reconociendo la experiencia económica de las mujeres, sus conocimientos, así como los trabajos necesarios para sostener la vida (Morán, 2021: 198). En este marco, se compartieron experiencias de soberanía alimentaria, defensa del territorio y economías solidarias enfocadas en el sostenimiento de la vida fuera de los circuitos de la mercantilización (Capire, 2021c). A través de estas experiencias actuales, vislumbramos futuros posibles para las mujeres que reivindican el feminismo popular alrededor del mundo y que ya lo están construyendo.

84

## Pedagogías feministas para construir la solidaridad transnacional

Uno de los principios que se reivindican en la EBC es el internacionalismo. La solidaridad de los movimientos sociales a través de las fronteras, y especialmente en el movimiento feminista ha estado presente desde su inicio y ha sido bien documentado. En ese sentido, resaltamos los aportes de Mohanty (2003, 2008), Alvarez (2000), Dufour, Masson y Caouette (2010) y más recientemente, trabajos como los de investigadoras latinoamericanas del Grupo de Trabajo de CLACSO *Feminismos, Transformaciones y Propuestas Alternativas*, compilado por Sagot (2017) o el de Tambe y Thayer (2021) sobre feminismos transnacionales.

Alba Carosio (2012), en la obra *Feminismo y cambio social en América Latina*, constata la renovación de la vitalidad feminista en las luchas emancipatorias. Afirma que el feminismo es un movimiento social que contribuye a los procesos de cambio y generación de

alternativas en el continente, pero también como teoría crítica que muestra los múltiples rostros de la dominación y la diversidad en formas y agentes de resistencia. Las mujeres no son un grupo homogéneo, “emergen testimonios y movimientos de mujeres que parten de la pertenencia étnica, de la pertenencia de clase, geográfica, etc., y que implican el reconocimiento de la complejidad del sujeto colectivo feminista que aporta visiones nuevas y contrarias al simple marco liberal de derechos” (Carosio, 2012: 10-11).

La autora señala la articulación del capitalismo con el sexismo, el racismo y el imperialismo, advirtiendo además cómo se naturaliza la opresión de género incluso dentro de movimientos y pensamientos emancipatorios. Reivindica un feminismo latinoamericano que pueda contribuya a construir una práctica política “que tenga en cuenta la imbricación de los sistemas de dominación como el sexismo, racismo, heterosexismo y el capitalismo, en diálogo con las prácticas antisistémicas, y en corresponsabilidad por la prefiguración de alternativas más justas” (Carosio, 2012: 12).

Ya desde el año 2000, Sonia Álvarez, define la transnacionalización como “el uso de marcos discursivos, prácticas organizativas y políticas, que están inspirados, (re)afirmados, o fortalecidos - aunque no necesariamente causados - por su involucramiento con movimientos más allá de las fronteras nacionales a través de un amplio espectro de contactos, discusiones y redes transnacionales, tanto virtuales como reales” (Álvarez, 2000: 2). Distingue el proceso de transnacionalización por la vía institucional, con una lógica más de cabildeo en foros internacionales como la ONU, de lo que llama la transnacionalización desde abajo, que responde más a una lógica de identidad-solidaridad, que trascienden fronteras estatales y que surgen de los propios movimientos.

Como se mencionó, en la Escuela participaron 130 mujeres y personas no binarias de países de las Américas, África, Europa, Asia y Medio Oriente, con traducción a cuatro idiomas. Casi la mitad (48%) hablaba inglés, 29% español, 11% portugués y 11% francés (Morán, 2021: 19). Esta diversidad de participantes implicó el trabajo político de la comisión de justicia lingüística para asegurar que toda la información fuera disponible para todas las participantes. Metodológicamente, requirió un trabajo de visibilización de los distintos aportes de mujeres de diferentes regiones, tanto en los espacios de las discusiones plenarias como en el trabajo en pequeños grupos que permitieron ir creando análisis colectivos, conexiones y un sentimiento de luchas compartidas.

Si bien, las participantes de la EBC eran de muy diversos países, es relevante señalar también que la tradición feminista latinoamericana de educación popular permeó fuertemente la Escuela. Esto se reflejó en las integrantes del equipo de metodología, compañeras de Guatemala, Cuba, Brasil y México, así como en la definición del objetivo de construcción de un sujeto político plural del feminismo popular. Vemos esta experiencia como uno de los aportes del feminismo latinoamericano para los movimientos

feministas populares transnacionales.

Para Mohanty, la solidaridad transnacional “requiere entender las especificidades y diferencias históricas y experienciales de las vidas de las mujeres, así como las conexiones históricas y experiencias entre mujeres de distintas comunidades nacionales, raciales y culturales” (Mohanty, 2008: 440). Para construir comunidades feministas descolonizadas y transfronterizas plantea la necesidad de pedagogías feministas que permitan ver las complejidades, singularidades y conexiones (Mohanty, 2008: 441).

Las metodologías utilizadas en la EBC contemplaban generar espacios para reconocer la experiencia y conocimientos de las y les participantes, y compartir experiencias y descripciones de las luchas situadas en territorios y países que permitieran conocer y analizar distintas realidades. Se planearon momentos para aprender, desde los conocimientos acumulados de diversos movimientos, y pensar en cómo estos conocimientos podrían ponerse en práctica en los propios territorios. De la misma manera, se plantearon momentos de síntesis, lo que permitía ir avanzando en la construcción de conocimientos colectivos desde la EBC. Las plenarias y los grupos de trabajo permitieron el reconocimiento y los aportes de las participantes en la construcción de conocimientos, análisis del contexto y materialización de alternativas posibles (Morán, 2021: 23).

Masson reflexiona sobre cómo y bajo qué lógicas, la escala transnacional se construye material y discursivamente, qué pasa con las relaciones y procesos de los movimientos al extenderse en el espacio transnacional, qué pasa con los discursos, qué tensiones y conflictos emergen, y cuáles son las negociaciones que se vuelven necesarias (Masson, 2010: 309). Construir la escala transnacional es un reto permanente, y determinadas coyunturas pueden facilitar o dificultar este proceso. En el caso que analizamos, el contexto de la pandemia, paradójicamente, contribuyó a crear condiciones para construir, aunque fuera virtualmente, la escala transnacional. El formato de participación virtual permitió que se sumaran personas que, por diversas razones, difícilmente podrían estar presentes en encuentros físicos: personas sin papeles migratorios o que no podrían conseguir visados, también compañeras con responsabilidades de cuidado ineludibles que les hacía muy complicado viajar. Sin embargo, la participación en la EBC sucedió en contextos virtuales muy desiguales, evidenciando fronteras que analizamos en el siguiente apartado.

## Transgredir fronteras: la Comisión Técnica como Economía Feminista en práctica

La EBC reconoce implicaciones políticas que la logística tuvo durante la ejecución de la Escuela (Morán, 2021); sin embargo, en este texto argumentamos que la logística es parte integral de la política del sostenimiento de la vida, contraria a la lógica del imperialismo fronterizo. Ante el reforzamiento de este régimen de control del trabajo

y la creatividad bajo el pretexto de cuidado por covid-19, vimos también un incremento en la brecha de acceso a herramientas digitales que refuerzan la diferenciación y la dominación preexistentes (Camarena González y Durán Matute, 2019).

La pandemia por covid-19 marcó un hito en la historia contemporánea que conminó a gran parte de la población a cuestionar la estructura social que vivimos. Desde los feminismos, además del cuestionamiento por la carga a las estructuras domésticas y el incremento del trabajo feminizado para el sostenimiento de la vida (Power, 2020), también indicó un momento de esperanza para la transformación de la organización social (FaDa, 2020). Sin embargo, en este texto nos enfocamos en cómo el manejo de la pandemia significó un reforzamiento del régimen de extracción patriarcal y colonial basado en fronteras y la experiencia de la EBC como teoría y práctica libertaria antisistémica desde la economía feminista.

Partimos de los trabajos críticos sobre las fronteras (Gilmore, 2023; Walia, 2013) para analizar las restricciones que los países han reforzado durante la pandemia de covid-19. Walia (2013) sostiene que “el rol del imperialismo occidental en el despojo de tierras en beneficio de intereses estatales y capitalistas, al tiempo que la inclusión limitada de cuerpos migrantes en los estados occidentales a través de racialización y criminalización que justifican la mercantilización de su trabajo” (Walia, 2013: 39).

A pesar del discurso público y oficial del desaceleramiento de la economía, los pilares de la economía neoliberal, el militarismo y el extractivismo se mantuvieron intactos. La economía extractiva de minería, agroindustria y otras se han reforzado a través de políticas económicas que incrementaron deudas, flexibilizaron economías y ampliaron el extractivismo especialmente en América Latina (Terán Mantovani, 2020). Por otro lado, los informes sobre conflictos armados revelan que la industria de la guerra no se desaceleró en ninguno de los continentes y que, por el contrario, los estados y otros grupos paraestatales se vieron fortalecidos a través del uso de la violencia (Blanc y Brown, 2020). Una consecuencia directa de estas dos políticas fue el cierre de fronteras para la movilidad humana, que no así la de los productos que mueven a estas economías. Como ya otros y otras autoras han señalado, ambos procesos afectan a mujeres y niñas en mayor medida (FaDa, 2020; Oxfam, 2020).

Frente a este contexto, las organizaciones convocantes de la EBC han apostado por la economía feminista como eje de análisis y transformación. Como mencionamos anteriormente, la economía feminista ha planteado la importancia de las actividades que la economía tradicional no reconoce como productivas. Según esta visión, estas actividades que han sido realizadas mayoritariamente por mujeres, debido a la división sexual del trabajo, son indispensables para el sostenimiento de la economía formal, así como de la continuación de la vida individual y colectiva (Carrasco Bengoa, 2017;

Pérez Orozco, 2014). Desde esta perspectiva, la supuesta desmaterialización de la economía a través de la digitalización, esconde el enriquecimiento de las grandes corporaciones a través una inmensa carga de trabajo precarizado, al igual que actividades depredadoras de los territorios (Morán, 2021: 32; SOF y Colectiva XXK, 2021).

Como ya hemos dicho, la EBC fue completamente realizada en un espacio digital, como se hicieron tantas otras actividades, especialmente durante 2020-2021. En este contexto, la logística se convirtió en parte integral de la realización de la Escuela, desde la preparación de las herramientas de trabajo hasta el énfasis que se puso en garantizar un piso común para las y les participantes. Se crearon siete comisiones: *Mística, Ejercicios energizantes, Facilitación y relatorías, Síntesis, Metodología, Técnica y Justicia Lingüística*. Aunque todas las comisiones tienen elementos de análisis, en este texto queremos centrarnos en la Comisión Técnica porque es un trabajo esencial (y generalmente invisibilizado) que sostiene la participación activa de las mujeres y personas no binarias que integraron la EBC.

“[La EBC] Fue un espacio de aprendizaje integral, no sólo de nuevos conocimientos políticos, de conocimientos de la realidad de las mujeres y de las diversidades sexuales y de género en el Norte y Sur global, sino también de nuevas herramientas tecnológicas que nos permitieron la transgresión de los bloqueos y la falta de democratización de las tecnologías” (Morán, 2021: 204).

88

La cita anterior, testimonio de una de las participantes de la EBC, habla de cómo el espacio digital es también un espacio de lucha de los feminismos. La volcadura de los espacios públicos al entorno digital durante la pandemia evidenció las brechas tecnológicas que se mantienen al día de hoy. Los informes sobre la brecha digital y covid-19 indican que los sectores empobrecidos, las personas adultas mayores y pueblos indígenas enfrentaron la pandemia en condiciones desfavorecidas y que estas brechas no han sido atendidas dentro de los planes de respuesta a covid-19 (Liu y Fan, 2022; OECD, Economic Commission for Latin America and the Caribbean, CAF Development Bank of Latin America, y European Commission, 2020).

Al ser una escuela dirigida a integrantes de organizaciones de base, la EBC enfrentó estas condiciones en el diseño mismo de la Escuela, a través de la Comisión Técnica. El equipo técnico fue liderado por una integrante de Global Grassroots Justice Alliance, en Estados Unidos. Se eligió el uso de la plataforma de comunicación Zoom como espacio de encuentro por la estabilidad de conexión, el tamaño de las salas digitales y la multiplicidad de herramientas disponibles, como la interpretación. Además, se sumó el uso de múltiples herramientas digitales: *Mentimeter, Mural, Jamboard, Jitsi, Google Meet, WhatsApp*.

Como señalamos, la escuela en formato digital permitió sortear algunas políticas migratorias endurecidas durante la pandemia; la dificultad radicaba en lograr que la EBC se desarrollara con la metodología de educación popular. Esta metodología, centrada en la experiencia y el conocimiento para la construcción del análisis y la elaboración de propuestas de transformación, requiere la participación activa de sus integrantes (Korol y Castro Gómez, 2016). Puesto que había mucha discrepancia en los grados de conocimiento de las herramientas digitales, la EBC tuvo una sesión dedicada a familiarizar a las/les participantes con las herramientas que se iban a utilizar, como parte integral de las actividades. De igual manera, al inicio de cada sesión había un tiempo dedicado para el mismo proceso, además del acompañamiento constante de la comisión técnica.

Una primera frontera digital es el embargo que Estados Unidos tiene sobre distintos países. El corporativo Zoom está basado en Estados Unidos y, de acuerdo a eso, no puede ser utilizado en Cuba, Irán, Corea del Norte, Siria ni Ucrania (región Crimea)<sup>2</sup>. Este bloqueo de Zoom, una de las plataformas más usadas durante la pandemia, representa una continuidad y exacerbación de los impactos materiales que el bloqueo tiene en la población (Morán, 2021; Oxfam, 2020).

La EBC tenía participación de mujeres cubanas, por lo que el equipo técnico estableció puentes para la conexión a través de otras plataformas de interacción (como Jitsi o Google Meet) y con otras herramientas técnicas (redes virtuales privadas, VPN por sus siglas en inglés). Las compañeras pudieron, de este modo, tener una participación mediada en la Escuela que, aunque permitió su contribución en diferentes comisiones, notablemente en la de síntesis, sí limitó su capacidad de interacción con el resto de las participantes en las discusiones y en los grupos de trabajo.

Una segunda frontera digital igualmente importante es el tipo de acceso a internet que tenían las participantes, a través del equipo y del ancho de banda de la conectividad, cuyas raíces emergen del extractivismo denunciado por las mismas participantes de la Escuela. El equipo técnico echó mano de una multiplicidad de aplicaciones tecnológicas digitales; sin embargo, la visión hegemónica de la conectividad indica una persona accediendo a la reunión a través de una computadora, con un ancho de banda de transmisión de datos alta, que facilita la navegación entre aplicaciones. La realidad de la EBC era que muchas compañeras se integraban a las reuniones desde el teléfono móvil, con anchos de banda muy desiguales. Para garantizar una mayor participación, se establecieron puentes a través de otras plataformas (como YouTube privado

---

2 Países o regiones restringidas por zoom <https://support.zoom.us/hc/es/articles/203806119-Pa%C3%ADses-o-regiones-restringidos>

mediante la aplicación de transmisión OBS) para poder seguir el desarrollo de la Escuela, o incluir las explicaciones de todas las actividades en versión computadora y celular. En palabras de una integrante de la comisión técnica, éste fue un esfuerzo constante por equilibrar entre las muchas posibilidades y el mucho ruido de las plataformas.

La Comisión Técnica se convirtió así en un trabajo central y continuo para el desarrollo de la EBC, no como una estructura previa inmodificable o invisibilizada. Esto también implicó un ritmo propio para el desarrollo de la Escuela, pues las fronteras descritas arriba requerían atención constante para permitir que la participación no se centrara en quienes no tenían que sortearlas. Por lo tanto, la “transgresión de los bloqueos” al que refiere el testimonio incluido arriba refiere a acciones concretas y un ritmo de trabajo que centra la construcción de lo común, no la impartición de cátedras. Esta característica diferencia a la EBC de los innumerables webinars transmitidos durante ese mismo año.

Argumentamos que esta es una práctica de la economía feminista porque hace visible el trabajo de sostenimiento del movimiento no como tangencial, sino como integral a su desarrollo. Atender y transformar las condiciones materiales que limitan la participación de las mujeres en procesos como el de la EBC, de reflexión y propuestas de transformación, significa analizar los orígenes capitalistas, racistas y patriarcales de la desigualdad y generar propuestas alternativas.

90

## A manera de conclusión

La economía feminista es un marco teórico que centra las tareas esenciales pero invisibilizadas por la llamada economía formal y fue uno de los pilares teóricos y políticos de la EBC, así como de las organizaciones convocantes. Identificamos que la pandemia por covid-19 se convirtió en uno de los momentos de transnacionalización para las luchas de las mujeres y personas no binarias. En este sentido, la perspectiva analítica de la economía feminista apunta a un lenguaje común que permite identificar la imbricación de las opresiones globales, a la vez que una herramienta para la solidaridad feminista internacional. Al centrarse en el trabajo y conocimiento de las mujeres y personas no binarias que participaron en la EBC, afirmamos, el análisis apunta a la creación de un sujeto político transnacional, pero situado en las luchas concretas.

Otro resultado de analizar la EBC desde la perspectiva de la economía feminista, es que nos permite reconocer el trabajo de sostenimiento de la vida o, en este caso, del sostenimiento del movimiento feminista popular transnacional. Desde nuestro análisis, el trabajo e importancia que la EBC dedicó a las cuestiones “logísticas” a través de

la Comisión Técnica revela que la economía feminista es una práctica que cuestiona los sistemas de opresión también en los territorios digitales. Encontramos un imperialismo fronterizo digital exacerbado durante la pandemia, ante lo cual, la EBC innovó en prácticas que alentaron la participación de mujeres y personas no binarias limitadas por estas fronteras. Esta innovación es una continuación de la fuerza creativa de los movimientos sociales, que entrelazan la teoría y la práctica, como indicó Berta Zúñiga en el epígrafe de este artículo.

En reuniones posteriores a la conclusión de la Escuela, las participantes dieron un balance positivo a la experiencia y afirmaron sus deseos de replicarla en sus propios territorios, lo que evidencia a la EBC como un proceso germinador. Desde la conclusión de la EBC en julio de 2021 han existido dos versiones regionales: una promovida por la Marcha Mundial de las Mujeres de la región Américas y una más en la región de los Balcanes (Capire, 2022). Igualmente, se editó y publicó un libro digital en 2021, pensado como una guía para la reedición de la EBC, donde se recogen múltiples aspectos logísticos, nuevamente centrando el trabajo de sostenimiento. De igual manera, de mayo a agosto de 2022 se realizó la Escuela de facilitadoras, una escuela virtual dirigida a transmitir las herramientas, recursos y metodologías a participantes de la EBC. En esa Escuela de facilitadoras se incluyó el idioma árabe como un quinto idioma oficial del proceso, para incentivar la participación de compañeras de la región de Medio Oriente y Norte de África. Nuevas Escuelas inspiradas en la experiencia de la EBC siguen surgiendo: en verano de 2023 en Georgia y en Honduras, en ambos casos, la modalidad se planteó como presencia.

A pesar de este balance positivo, las participantes y organizadoras de la EBC reconocieron algunos retos que presentan la transnacionalización y la transgresión de los bloqueos. Sobre la transnacionalización, el impulso por crear lenguajes comunes no elimina las diferencias en los contextos históricos y materiales de las participantes. Es necesario continuar explorando formas de solidaridad ante análisis que eran novedosos para algunas de las participantes, como la diversidad sexo genérica o el racismo. En cuanto a las brechas digitales, reconocemos que las herramientas utilizadas por la EBC siguen dentro de las lógicas del capitalismo global extractivista, por lo que una preocupación es avanzar hacia formas más autónomas de crear los espacios digitales. Existen propuestas de plataformas y tecnologías creadas desde principios de la soberanía digital y anti-extractivismo; sin embargo, esto representa un reto todavía mayor dado lo expuesto arriba sobre diferencias en acceso al mundo digital.

Buena parte del contexto y de los retos presentados en este artículo existían antes de covid-19. Sin embargo, observamos que la gestión de la pandemia por covid-19 significó un recrudecimiento de la diferenciación y la dominación que sabemos, afectan

en mayor medida a mujeres, población feminizada y LGBTQ2E+. Nuestro argumento es que la *Escuela Berta Cáceres*, desde la economía feminista, ofrece una experiencia de análisis, prácticas emancipadoras y construcción de un horizonte de lucha para los territorios presenciales y digitales para la llamada “nueva normalidad”.

## Referencias

- Capire. Voces feministas para cambiar el mundo (2021a, marzo 18) #EscuelaFeminista: Inauguración celebra el legado de Berta Cáceres. Capire Feminist media. Recuperado el 15 de junio 2023. <https://capiremov.org/es/experiencias-es/escuela-feminista/>
- Voces feministas para cambiar el mundo (2021b, abril 18).#EscuelaFeminista, tecnologías, saberes y luchas compartidas Capire Feminist media. Recuperado el 15 de junio 2023. <https://capiremov.org/es/experiencias-es/escuela-feminista/-tecnologías-saberes-y-luchas-compartidas/>
- Voces feministas para cambiar el mundo. (2021c, junio 17)
- #EscuelaFeminista: conoce las críticas y propuestas de la economía feminista. Capire. Feminist media. Recuperado el 15 de junio de 2023 de: <https://capiremov.org/es/experiencias-es/escuelafeminista-conoce-las-criticas-y-propuestas-de-la-economia-feminista/>
- Voces feministas para cambiar el mundo. (2022, junio 14). Escuelas feministas: educación popular para la organización. Capire. Feminist media. Recuperado el 15 de junio de 2023 de: <https://capiremov.org/es/experiencias-es/escuelas-feministas-educacion-popular-para-la-organizacion/>
- Alvarez, Sonia. (2000). Translating the Global Effects of Transnational Organizing on Local Feminist Discourses and Practices in Latin America. *Meridians*, 1(1), 29-67.
- Blanc, Jarrett, y Brown, Frances. (2020). Conflict Zones in the Time of Coronavirus: War and War by Other Means. Carnegie Endowment for International Peace. Recuperado de: <https://carnegieendowment.org/2020/12/17/conflict-zones-in-time-of-coronavirus-war-and-war-by-other-means-pub-83462>
- Camarena González, Rodrigo, y Durán Matute, Inés. (2019). Tecno-Colonialismo y Sub-Ciudadanía Digital en la Democracia Mexicana. En Luiz Guilherme Arcaro Conci & Roberto Dias (Eds.), *Crise das Democracias Liberais: Perspectivas para os direitos fundamentais e a separação de poderes* (pp. 105-136). Rio de Janeiro: Lumen Juris.

Carosio, Alba (Ed.). (2012). *Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe* (Primera edición.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

\_\_\_\_\_. (2020). La emancipación desde los feminismos latinoamericanos y caribeños. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, (72), 1-4.

Carrasco Bengoa, Cristina. (2017). La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción. *Ekonomiaz: Revista Vasca de Economía*, 91(1), 52-77.

Dufour, Pascale, Caouette, Dominique, y Masson, Dominique (Eds.). (2010). *Solidarities beyond borders: transnationalizing women's movements*. Vancouver: UBC Press.

FaDa, Feminisms and Degrowth Alliance. (2020, abril 11). Collaborative Feminist Degrowth: Pandemic as an Opening for a Care-Full Radical Transformation. Degrowth. Recuperado el 15 de junio de 2023 de: <https://degrowth.info/en/blog/collective-research-notebook/>

Federici, Silvia. (2010). *Calibán y la Bruja: Mujeres, Cuerpo y Acumulación Originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.

\_\_\_\_\_. (2012). *Revolution at Point Zero: Housework, Reproduction, and Feminist Struggle*. Brooklyn: Autonomedia.

Gilmore, Ruth Wilson. (2023). *Abolition Geography: essays towards liberation*. (Brenna Bhandar & Alberto Toscano, Eds.). London New York: Verso.

Korol, Claudia, y Castro Gómez, Gloria Cristina (Eds.). (2016). *Feminismos populares: pedagogías y políticas*. Colombia, Argentina: La Fogata Editorial ; América Libre.

La Inauguración de la Escuela Internacional de Organización Feminista "Berta Cáceres". (2021, marzo 8). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=L3U5CrpRJHQ&t=2405s>

Liu, Yongwang, y Fan, Zhenxiong. (2022). The Digital Divide and COVID-19: Impact on the Socioeconomic Development in Asia and the Pacific (p. 33). United Nations ESCAP, Information and Communications Technology and Disaster Risk Reduction Division (IDD). Recuperado de: [https://www.unescap.org/sites/default/d8files/knowledge-products/The%20Digital%20Divide%20and%20COVID-19%2C%20Impact%20on%20the%20Socioeconomic%20Development%20in%20Asia%20and%20the%20Pacific\\_1.pdf](https://www.unescap.org/sites/default/d8files/knowledge-products/The%20Digital%20Divide%20and%20COVID-19%2C%20Impact%20on%20the%20Socioeconomic%20Development%20in%20Asia%20and%20the%20Pacific_1.pdf)

Masson, Dominique. (2010). *Transnationalizing Feminist and Women's Movements* :

- Towards a Scalar Approach. En Pascale Dufour, Dominique Caouette, & Dominique Masson (Eds.), *Solidarities beyond borders: transnationalizing women's movements* (pp. 35-55). Vancouver: UBC Press.
- Mohanty, Chandra Talpade. (2003). *Feminism Without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*. Durham: Duke University Press.
- (2008). De vuelta a Bajo los ojos de Occidente: la solidaridad feminista a través de las luchas anticapitalistas. En *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes* (pp. 404-468). Madrid: CÁTEDRA.
- Morán, Sandra (Ed.). (2021). *Guía de la Escuela Internacional para la Organización Feminista "Berta Cáceres". Herramientas para la educación popular feminista. Marcha Mundial de Mujeres (MMM), Indigenous Environmental Network (IEN), Grassroots International (GRI) y Grassroots Global Justice Alliance (GGJ)*.
- OECD, Economic Commission for Latin America and the Caribbean, CAF Development Bank of Latin America, y European Commission. (2020). *Perspectivas económicas de América Latina 2020: Transformación digital para una mejor reconstrucción*. OECD. doi:10.1787/f2fdced2-es
- Oxfam. (2020). *Tiempo para el cuidado: El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad (Resumen)* (p. 27). Oxford: Oxfam International. Recuperado de: <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620928/bp-time-to-care-inequality-200120-summ-es.pdf/>
- Pérez Orozco, Amaia. (2014). *Subversión feminista de la economía: Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Power, Kate. (2020). The COVID-19 pandemic has increased the care burden of women and families. *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 16(1), 67-73. doi:10.1080/15487733.2020.1776561
- Sagot, Montserrat (Ed.). (2017). *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina (Primera edición)*. [Costa Rica] : Ciudad de Buenos Aires, Argentina: CIEM, Centro de Investigación en Estudios de la Mujer ; CLACSO.
- (Ed.). (2017). *Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina (Primera edición)*. [Costa Rica] : Ciudad de Buenos Aires, Argentina: CIEM, Centro de Investigación en Estudios de la Mujer ; CLACSO.
- SOF, Sempreviva Organizacao Feminista, y Colectiva XXK, *Feminismos, pensamiento y acción*. (2021). *Juntas y revueltas: explorando territorios de la economía feminista*. Sao Paulo: Fundación Rosa Luxemburgo.

Tambe, Ashwini, y Thayer, Millie (Eds.). (2021). *Transnational feminist itineraries: situating theory and activist practice*. Durham: Duke University Press.

Terán Mantovani, Emiliano. (2020, julio 26). Los ritmos de la 'nueva normalidad': coordenadas del extractivismo en la pandemia en América Latina. Observatorio de Ecología Política de Venezuela. Recuperado de: <https://ecopoliticavenezuela.org/2020/07/26/los-ritmos-de-la-nueva-normalidad-coordenadas-del-extractivismo-en-la-pandemia-en-america-latina/>

Walia, Harsha. (2013). *Undoing Border Imperialism*. Oakland: AK Press & Institute for Anarchists Studies.